

Disentir con Vargas Llosa

La avalancha informática nos trae de vez en cuando noticias, opiniones, comentarios, que generalmente corresponden a aspectos muy específicos de la vida cotidiana. Ese cúmulo noticioso sin embargo, cuando alcanza ribetes de generalizaciones sobre temas que tienen plena vigencia y claridad de propósitos daña y alhora. Es el caso del artículo del prestigioso escritor Mario Vargas Llosa, que con el título "La cultura adormidera" publicó en un prestigioso diario capitalino tiempo atrás (agosto), pero de plena validez actual.

Conviene precisar el equívoco de marma, pues advierto una indirecta y velada alusión a la realidad que se está viviendo en torno a lo que se denomina "nueva institucionalidad cultural", que a pesar de los naturales aspectos perfectibles a discutir, ha significado, para el mundo cultural chileno y en especial para los artistas, un avance en espacio de luz a los procesos creativos y temerarios de ser puestos en marcha.

Vargas Llosa expresa textualmente en uno de sus principales párrafos: "...Naturalmente que no estoy en contra de que escritores, músicos, bailarines, cineastas, escultores, pintores, reciban apoyos para salir adelante, pero para ser eficaz y no contar su libertad, esa ayuda debe venir principalmente de la sociedad civil y no de la burocracia, porque el Estado (que en este caso, como en muchos otros, es indistinguible de los gobiernos) impone un precio que a la corta o la larga tiene efectos perniciosos para la cultura y la salud cívica y moral de la sociedad en general..."

La cita invocada naturalmente que en el caso chileno no es válida, por si

siguiera se confunde o indirectamente es asociada a nuestra realidad.

Los artistas chilenos y en general todo menor que tenga alguna relación con apoyo a sus trabajos, emergidos desde el Estado, hemos tenido suficientes pruebas de que no hay coacción en la libertad para crear y presentar proyectos (u otro tipo de ayuda); existen muchos casos en que ha quedado demostrada la absoluta prescindencia del Estado respecto de los contenidos que concursan; han ocurrido ciertas libertades, como una obra lesiva a la honra de Prar, o la conocida casa transparente donde ocurre "de todo", o dibujos de intenciones obvias insertos en textos (en este caso sólo el retiro de ellos por razones didácticas); tampoco ha ejercido el derecho probable a escalar sesudos y bien nombrados proyectos que han resultado hechos en su ejecución.

Es clara la transparencia del Estado, cuando el propio ministro de Cultura José Weinstein no ha vacilado en declarar en entrevistas: "...entre el inventario de carencias que el país tiene en materia cultural me gustaría relevar una: el centralismo cultural; en Chile ya existe un centralismo demográfico impresionante con el 40% de su población en Santiago, pero la concentración de las artes es aún mayor..." (Mundo Diplomático - "La diversidad cultural").

Cuando el conocido escritor peruano, columnista, ensayista, entre otros importantes quehaceres recurre a la cita (que no reconoce si es de Pío Baroja o de algún otro): "El Estado no premia el talento, sino la sumisión", produce en el lector una confusión de cierta imagería totalitaria.

Y aunque no menciona el caso chileno, termina rotulando a la cul-



Alberto Carrizo

tura que apoya y asiste el Estado, como de "adormidera", asistido por la expresión inventada por su colega (hermano) César Moro, cuando polemizó en los años cuarenta con Vicente Huidobro.

Es cierto que el distinguido Vargas Llosa no se refiere explícitamente al caso chileno, pero el artículo ha sido publicado por un diario nuestro; en mérito a la libertad de expresión, en consecuencia, me permito, también discrepar, genéricamente con su artículo, salvo en lo referido a los totalitarismos, que son fenómenos reales y visibles en la vaciada paleta de colores idénticos. Pero ellos no son la regla, sino la excepción. No por azar, el ya citado ministro de Cultura de Chile expresó en la 32ª Conferencia general de la Unesco: "...Creemos que el despliegue de una política cultural activa-aunque no dirigista- por parte del Estado forma parte de nuestro desarrollo integral como sociedad..." Esa es la esencia de nuestro mensaje como democracia, de lo que el chileno acepta y asume como compromiso de continuidad en la auténtica diversidad.

Disentir con Vargas Llosa [artículo] Alberto Carrizo

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Disentir con Vargas Llosa [artículo] Alberto Carrizo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile